







ESTABLECIMIENTOS

EN LA PROVINCIA DE MURCIA
Murcia. Platería, 28 y 30.
Mazarrón. San Antonio, 1.
Cieza. Mesones, 42.
Caravaca. García Aliz, 3.



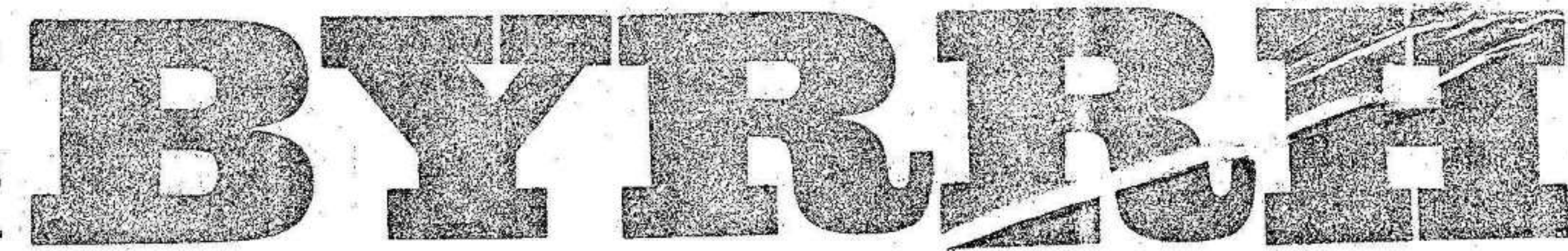
Máquinas SINGER y WHEELER y WILSON para coser
Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER
TODOS LOS MODELOS A PESETAS 250 SEMANALES. - PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS



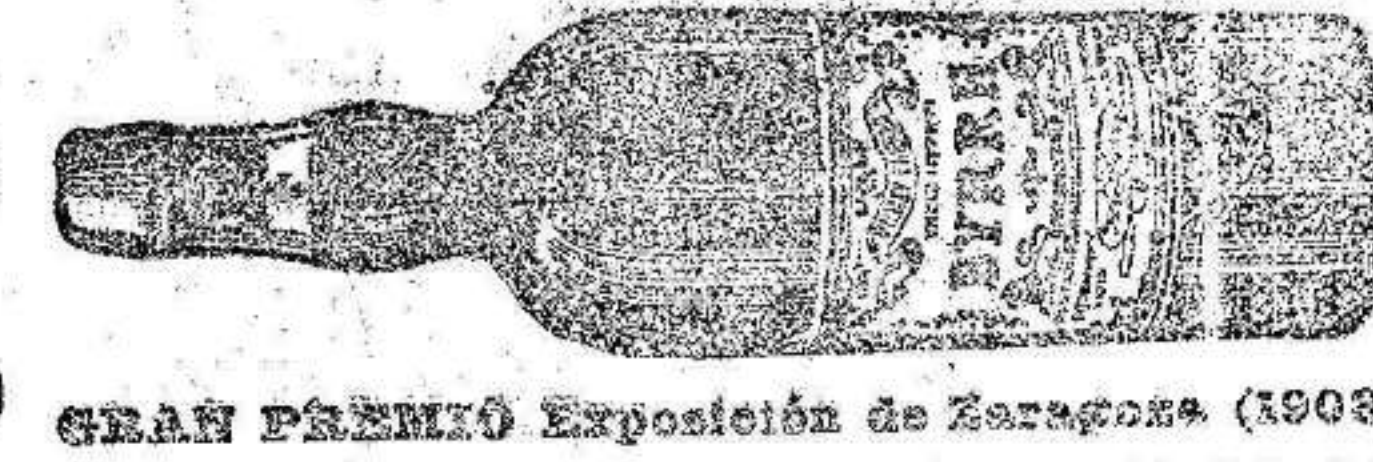
ESTABLECIMIENTOS

EN LA PROVINCIA DE MURCIA
Murcia. Platería, 28 y 30
Cartagena. Cuatro Santos, 32.
La Unión. Mayor, 84.
Lorca. Selgas, 9.

Pedir en los Cafés el



Gran vino Aperitivo, Tónico Fertilizante y Generoso



Violet Freres & THUIR (France)



LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA

LA FLOR DE ORO

Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer



La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa. Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.

Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bandolina. Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si á la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña á la botella.

Advertisement for Santal Midy medicine, including text: 'DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES E Imitaciones', 'SANTAL MIDY', 'CURACION RADICAL Y RAPIDA'.

GRAN CORSETERIA FRANCESA DE MARIA CABARCOS

Advertisement for Maria Cabarcos corsetry, featuring an image of a woman in a corset and text: 'Esta acreditada casa, posee los modelos más elegantes y creados exclusivos para esta casa. Entre estos la forma INGLESA EMPERATRIZ VENUS'.

Diario Avisos

De Murcia ALMONEDA de todos los muebles. Calle de D. Aegio Guirao, 3, 1.º. Fijaos bien! No comprar ningún reloj sin visitar antes la acreditada relojería de la calle de la Sociedad, 21.

¿Quiere V. anunciar?

Pues por 5 pesetas, 30 días, en esta sección, puede satisfacer su deseo y obtener las ventajas del anuncio. Advertimos á nuestros anunciantes que si desean quince días ó diez días solamente, la publicación de su anuncio, lo pueden conseguir, con 3'50 ó 2'50 Ptas. respectivamente.

Advertisement for ANEMIA treatment: 'ANEMIA POBREZA DE SANGRE FLUJOS BLANCOS DEBILIDAD GENERAL NEURASTENIA - CONVALESCENCIAS Curación radical EN 20 DIAS por el Elixir de S'VINCENT DE PAUL'.

Advertisement for Compañía Valenciana de Navegación: 'Línea regular de grandes vapores entre España, Francia é Italia'.

Advertisement for MATERIAL para MINAS Y OBRAS PÚBLICAS CAMILO PEREZ LURBE CARTAGENA.

Advertisement for MEDIANA DE ARAGÓN: 'El mejor purgante - El más suave El más económico NO IRRITA JAMÁS'.

Advertisement for CAPSULAS DE QUININA PELLETIER: 'Las Cápsulas de Quinina de Pelletier son soberanas contra las Fiebras, las Jaquecas, las Neuralgias, la Influenza, los Resfriados y la Gripe'.

Advertisement for GRAN CENTRO DE ENCARGOS A DOMICILIO: 'ANTONIO ROS CLARES CALLE DE LA FRENERIA, 38'.

Advertisement for EL JARABE Y LA PASTA DE SAVIA de PINO MARITIMO de LAGASSE.

FOLLETIN DE EL LIBERAL (74) Oriol llevó aparte á Chaverny y le dijo en tono misterioso: -Quiero pedirte un consejo. -Yeamos cuál es. -Desde que soy gentilhomme tengo miedo de no conducirme como conviene á mi nueva posición. He aquí el caso: Hace un momento aposté á Teranne cien lises; pero no me ha oído. -¿Y has ganado? -No. -¿Has pagado? -No, porque Teranne nada me ha pedido. Chaverny adoptó una actitud doctoral. -Si tú hubieses ganado, ¿lo habrías pedido los cien lises? -¡Naturalmente! -respondió Oriol. -Yo estoy seguro de haber apostado. -¿Y el hecho de haber perdido, disminuye esta seguridad? -No; pero si Teranne no me ha oído, aunque yo hubiera ganado, no me pagaría. Y diciendo esto jugaba con su portamonedas. Chaverny se lo cogió. -Esto me pareció más sencillo al principio, ahora el caso resulta complejo. -¿Faltan cincuenta lises! -gritó Navailles. -¡Yo los juego! -contestó Chaverny. -¿Cómo, cómo! -protestó Oriol viéndole abrir su portamonedas. Quiso recobrar lo suyo, pero inútilmente. Chaverny le centuvo con un gesto como de autoridad. -La suma en litigio debe depositarse en manos de un tercero que ejerza de árbitro. Decido, pues -dijo contando los billetes y guardándose

cia lises - que la suma se repara por igual. Soy, pues, deudor de cincuenta lises á Teranne y de otros cincuenta á tí. ¡Desafío á Salomón á que juzgue de un modo más sabio é imparcial! Y devolvió el portamonedas á Oriol, á quien no hizo malicia la gracia el fallo del árbitro. -¡Yo juego, yo juego! -gritó Chaverny volviéndose á la mesa. -Tú juegas mi dinero -gruñó Oriol. -No le desvalijarán á uno con tanta frescura en medio de un bosque. -¡Señores, señores! -dijo Nocé entrando en la tienda. -Dejad las cartas; estáis jugando sobre un volcan. El Machaut acaba de descubrir tres docenas de conspiraciones, la más pequeña de cuales deja pequeño á Caillina. El regente lleno de miedo, esta oyendo la buena ventura de labios de un jorobado vestido de negro que ha sido introducido misteriosamente en su cámara. -¡Bah! -contestaron. -¿Es hechicero ese jorobado? -De los pies á la cabeza. Ha predicho al regente que Law se ahogará en el Mississipi y que la señora duquesa de Berry va á casarse en segundas nupcias. -¡Cállate, cállate! -contestaron los menos locos. Los demás se pusieron á reír á carcajadas. -Vaticina también el jorobado que el abate Dubois logrará el capelo y que Peyrolles llegará á ser un hombre prebo y honrado. Nadie observó entonces la seriedad. La mesa quedó vacía y los jugadores se dirigieron á la puerta de la tienda para salir. Nocé les dijo: -Esperaos, señores; el nigromante viene hacia aquí.

El jorobado, en efecto, se encaminaba hacia la tienda. Dos guardias le salieron al encuentro; pero enseñándoles el billete pasó sonriendo. IV RECUERDO DE LOS TRES FELICES El hombrecillo, sirviéndose de unos gemelos, examinaba atentamente, como verdadero entendido, las decoraciones de la fiesta. Saludaba á las señoras con gracia cortésana y se reía burlescamente de todos, valiéndose de los privilegios que le daba su joroba. Conforme iba acercándose á la tienda india, nuestros jugadores le miraban cada vez con más atención. Peyrolles, sobre todo, no perdía de vista ninguno de sus movimientos. -¡Qué criatura más extraña! -exclamó Chaverny. -Pero dirías que... -¡Sí! -dijo Navailles. -¿Quién? -preguntó el grueso Oriol, que era mope. -El hombrecillo de la subasta -respondió Chaverny. -¡El hombre de los diez mil escudos! -¡El hombre de la perrera! -¡Etopo III! ¡Jonás! -¿Es posible que semejante sér haya estado en el gabinete del regente? -dijo Oriol. Peyrolles pensaba: -¿Qué ha pedido decir á su alteza? Nunca he tenido buena idea de eso tunante. El hombrecillo no parecía ajarse en el grupo de la tienda. Guinaba los ojos picarecamente, saludaba y sonreía. ¡Imposible que hubiera en el mundo otro jorobado más cumplido y alegre! Cuando estuvo cerca del grupo de los jugado

res, murmuró entre dientes, pero lo bastante alto para que pudieran oírle: -¡Magnífico, delicioso! Todo esto es encantador. No hay como su alteza real para estas cosas. ¡Ah, estoy muy contento de haber visto el baile! ¡Muy contento, contentísimo! -Tengo el presentimiento de que esta noche va á pasar aquí algo grave. La tardanza del regente, su conversación con el jorobado y la defecación de Gonzaga no presagian nada bueno -dijo Chaverny á sus amigos. -Preguntemos al hechicero -insinuó Nocé. El jorobado, cuando llegó á la puerta de la tienda, saludó á todos amablemente y dijo: -Positivamente se prepara algún suceso extraordinario; ¿pero cuál? Y se puso á limpiar con cuidado los cristales de sus gemelos. Luego prosiguió: -Positivamente, positivamente, alguna cosa ocurrirá. ¡Je, je! -continuó dando á su voz estridente y chillona un tono misterioso. -Salgo de un sitio muy caliente y tengo frío. Permittedme entrar en la tienda, señores, y es lo agradeceré. El jorobado pareció sufrir un escalofrío. Los jugadores se apartaron para dejarle pasar. Todos los ojos estaban fijos en él. Cuando estuvo en la tienda, se volvió á los gentiles hombres y, meneando la cabeza, añadió: -Sí, sí, hay algo; algo sucede. El regente está preocupado. Su alteza ha ordenado que se aumente la guardia y hay postas preparadas para partir al primer aviso. Pero nadie sabe lo que sucede. El duque de Tresmes, gobernador de París y el señor Machaut, jefe de policía, lo ignoran. ¿Lo sabéis vos, señor Rohan-Chavot; lo sa-

beis vos, señor de la Serte-Lennetterre; lo sabéis alguno de vosotros, señores? Nadie contestó. Los aludidos se quitaron el antifaz. Era la costumbre establecida, cuando se quería forzar á alguno políticamente á mostrar su rostro. El jorobado, riendo, saludó y les dijo: -Señores, nada adelantaría con que me descubrierais, porque ninguno de vosotros me conoce. No se trata prosiguió con calma -de ninguna de las cosas que ocupan ordinariamente la atención pública; no se trata, tampoco, de lo que vosotros cada uno desde su posición y esfera distinta, secretamente teméis, no. ¡Y sin embargo, el regente, receloso é inquieto, ha reforzado la guardia de palacio! -¿Y de qué se trata, pues, linda máscara? -preguntó impaciente el señor de Rohan-Chavot. El jorobado se quedó un instante pensativo. Su cabeza que se había inclinado un momento sobre su pecho, se irguió de pronto y lanzando una carecayada hizo á las que le escuchaban esta pregunta; -¿Creéis en los aparecidos, señores? El hombrecillo decía esto sonriendo y sin embargo, todos sintieron un estremecimiento. -¿Quién cree en los aparecidos? Nadie en la calle y en medio del día; todo el mundo á media noche en el fondo de la alcoba solitaria y oscura. Entonces, la conciencia reclama su imperio y nos atormenta. Tranquilizaos, señores, no soy un aparecido. -¿Queréis ó no expresaros, bella máscara? -preguntó levantándose el señor de Rohan-Chavot. Todos formaron círculo alrededor del jorobado. Peyrolles se colocó en segunda fila, por pru-